

*Ligas de Resistencia* del Partido Socialista. Estas Ligas de Resistencia, organizadas en todo el estado (sobre todo por los campesinos de las grandes haciendas henequeneras) son realmente potenciales soviets. Existen Ligas en plantaciones locales y a nivel regional, con un Comité Central en Mérida. Los yucatecos son revolucionarios hasta la médula, y han llevado a cabo varios intentos serios para confiscar los campos de henequén. Tal y como me lo explicara personalmente Felipe Carrillo, sólo la falta de armas es lo que ahora los detiene. Ya han perdido toda fe en su representación política, el Partido Socialista, que no ha hecho más que aplacar sus deseos y darles una mayoría entre los sobornables políticos de la legislatura estatal. De no ser por el hecho de que las tropas del gobierno ahí cuentan con armas, las Ligas de Resistencia son, con mucho, la fuerza organizada más poderosa de Yucatán.

*Federación de Obreros de Mérida y Progreso*, la única organización obrera de importancia que no está afiliada a las Ligas de Resistencia y que, de hecho, se opone firmemente a estas. No es revolucionaria en lo absoluto.

*Casa del Obrero Mundial*, la única Sección de la organización original de este nombre que siguió siendo revolucionaria, sus principios son idénticos a los de la IWW. Después de una turbulenta huelga general en la que dos oficiales del ejército murieron al tratar de proteger a los rompehuelgas de los tranvías, la Casa del Obrero Mundial en Tampico fue clausurada a la fuerza por el gobierno en el verano de 1919, pero la organización todavía mantiene una existencia clandestina vigorosa.

